

Pasivos de pensiones en B.C. representa 303% de sus ingresos: Moody's

Los pasivos de pensiones son un gasto creciente que ha comenzado a ejercer presión financiera en varios estados mexicanos, indica Moody's Investors Service en el reporte titulado "Pasivos por Pensiones Crecientes: Desafío en el Mediano Plazo para los Estados Mexicanos."

Ahí señala que "aunque por ahora estos pasivos son manejables, pueden volverse insostenibles a falta de una reforma estructural".

"Los pasivos por pensiones son un gasto creciente para muchos estados debido a que las contribuciones a sus planes son bajas, la edad de retiro es temprana y los niveles de beneficios son altos" comenta Roxana Muñoz, Analista de Moody's.

Medido en comparación con los ingresos estatales, el nivel de carga que representan los pasivos por pensiones no fondeados varía entre estados.

Moody's indica que la mediana del indicador de pasivos por pensiones no fondeados a ingresos de los estados es 104%, considerando que 12 estados calificados tienen pasivos que superan el 100% de sus ingresos totales.

Sin embargo, los estados mexicanos muestran un amplio rango de pasivos de pensio-

nes que van desde 0.9% a 564% del total de los ingresos, encontrándose en los extremos Jalisco y Tabasco, mientras que en el caso de Baja California representa el 303 por ciento, ubicándose en el segundo lugar de las 22 entidades que considera la calificadora.

El documento indica que siete de los 22 estados calificados ya mandan recursos para el pago directo de beneficios por pensiones debido a que el fondeo en el pasado ha sido insuficiente, entre ellos Baja California, Tabasco, Veracruz, Chihuahua, Chiapas, Sinaloa y Tlaxcala.

Lo anterior significa que los activos ya no son suficientes para poder pagar a los pensionados actuales y que los estados de su presupuesto tienen que enviar recursos adicionales, por lo tanto las entidades federativas mencionadas tienen que dejar de gastar en otras áreas para poder pagar las pensiones en detrimento de programas sociales o inversiones.

La calificadora establece que los estados han tomado distintos enfoques para administrar sus pasivos por pensiones, debido a los pocos lineamientos federales para este tema. Sin embargo, en los últimos 20 años, 17 estados mexicanos han implementado reformas. Las reformas han incluido el incremento de contribuciones patronales, de

los empleados y pensionados, la introducción de planes de contribución definida para nuevos empleados, el incremento de la edad de retiro y los años de servicio, y cambios en la fórmula para calcular los beneficios de pensiones.

"Estas reformas ayudan a reducir la tasa a la que incrementan los pasivos y pueden comenzar a reducir los costos en el mediano a largo plazo. Sin embargo, debido a que las reformas aplican para las nuevas contrataciones o son de naturaleza progresiva, no tendrán un efecto material en el corto plazo para reducir los pasivos por pensiones no fondeados de los estados y, por ende, suman presión en las finanzas estatales", continuó Muñoz.

CRECIENTE GASTO

Durante 2013 la contribución promedio de los estados a las pensiones representó el 3.0 por ciento del total y para 2014 se incrementará especialmente en estados como Baja California, que destinará el 5.5 por ciento de su gasto, la cifra más alta entre las entidades de la muestra.

Y es que entre los factores que presionan a los sistemas de pensiones se encuentra el corto periodo de servicio que el trabajador debe cumplir para retirarse (en algunos ca-

sos 30 años); sin embargo, la expectativa de vida puede ser de más de 30 años después del retiro.

"Entonces yo contribuyo sólo 30 años y puedo gozar de los beneficios a lo mejor 40 más, si es que entré muy joven a trabajar", ejemplificó la analista

Otro factor es que hay casos en donde municipios y órganos descentralizados no envían su contribución al sistema de pensiones del estado, entonces se abre un hueco en los fondos que la entidad debe cubrir, señaló.

El logro de reformas estructurales adicionales, que son políticamente complicadas, será la clave para reducir el riesgo que representan los pasivos de pensiones en el mediano plazo, señala Moody's.

Moody's indica que las tendencias demográficas en México ayudarán a mitigar las presiones financieras debido a que la mayor parte de la población mexicana es menor de 50 años y el número de trabajadores activos que contribuyen a los planes de pensiones en los estados supera, en promedio, el número de pensionados casi en ocho veces, aunque en el caso de Baja California el dato se reduce a 4.5 veces, es decir, alrededor de la mitad y es de los más bajos en la muestra de la calificadora. (UIEM).